

Poema

Aranza Velázquez

I

Dios es una esquina en el cuarto
a la que dices todo
le señalas dónde duele
y ella
en cambio
no dice nada.

II

Yo, adolescente ante Dios
le arrebato las palabras
incriminándole su inexistencia
y a su vez
rogándole
que me responda
no con parábolas que no comprenda
sino con un gesto
que muestre su silencio.

III

Te evitarán creer
que estás desolado
su gesto
su silencio
desde la esquina del cuarto
soportando la idea
de que no has tenido en más que creer
aunque sea nula su existencia.